

## *obras son amores...*

Y, sin que sirva de precedente, también son buenas razones.

Cuando la anterior edición de la revista redELE salió a la luz, hacía pocos días que habíamos anunciado que la Biblioteca Virtual redELE estaba lista para acoger publicaciones extensas relacionadas con la didáctica del ELE.

No han pasado aún cuatro meses –moroso verano incluido-, y esa Biblioteca es ya en su virtualidad –si se nos permite el oxímoron- una realidad prometedora. Un buen puñado de obras pueblan en estos momentos sus estanterías: varias memorias de *máster* y una tesis doctoral; trabajos que, de otro modo, quizá hubieran permanecido inéditos o conocido una difusión menor. El valioso esfuerzo de estos investigadores hubiera quedado diluido; y, mucho más importante –nos disculparán los autores y las autoras-, sus aportaciones no hubieran reportado beneficios a esta profesión en lo que pueden tener de formación docente. Los primeros fondos de esta Biblioteca están ya disponibles –vendrán más, con certeza-, y perceptibles son ya los resultados de los mismos: las cerca de tres mil visitas recibidas en la página de la Biblioteca. Son tal vez el reflejo de una profesión que crece en cantidad -y mucho- y que –seamos optimistas- también quiere crecer en calidad.

En el marco de la acción educativa del Ministerio de Educación en el exterior, redELE no es únicamente una plataforma de publicación sino un vehículo activo para la formación del profesorado de ELE en el mundo. Constituye, por supuesto, una buena oportunidad para que muchos jóvenes investigadores accedan al mundo de la edición, pero quiere ser, ante todo, un medio de estudio y actualización para el profesorado, concebido con la participación de todos. Y esa implicación de todos es una de sus más valiosas características.

Además de autores y obras, visitas y descargas –nuestra gratitud es expresa-, en sus cuatro meses de vida la Biblioteca Virtual redELE se ha ganado otros apoyos imprescindibles: los de las universidades españolas. Tenemos constancia de que en muchas de ellas los futuros docentes de español como lengua extranjera son informados de este proyecto e invitados a consultarlo y participar en él. Pero debemos estar singularmente agradecidos a los *Máster* de la Universidad de Barcelona, de la Universidad de Murcia, de la Universidad Antonio de Nebrija y de la Universidad de Salamanca, cuyos responsables han promovido –intensa e institucionalmente- la edición electrónica de los trabajos de sus *masterandos* en redELE. Y, por descontado, a la Universidad de Granada, cuyo equipo docente ha participado con gran generosidad tanto en la revista como en la Biblioteca. Son las primeras universidades.

Confiamos, por coherencia con el proyecto, en que no serán las únicas. Todas las universidades españolas están cordialmente invitadas a participar y a propiciar la edición de

todo tipo de investigación relacionada con la didáctica del ELE. Tampoco podemos olvidar palabras de reconocimiento a los numerosos profesores y profesoras vinculados a la docencia en el Instituto Cervantes: sus colaboraciones están resultando también inestimables para redELE.

El repertorio, presente y futuro, de la Biblioteca Virtual redELE puede y debe ser esa herramienta necesaria para mostrar campos y procedimientos de investigación, para aproximar actualizaciones bibliográficas (que no llegan a muchos rincones del mundo), para revisar con agilidad los marcos teóricos que sustentan nuestra profesión y también para entender las aplicaciones prácticas de todo ello.

Con esos contenidos y tales amparos, la Biblioteca redELE puede constituir un magnífico diagnóstico internacional del estado de la investigación en nuestra disciplina en la Universidad española, y llegar a ser un punto de referencia para nuevas investigaciones. Y que éstas sean, además, en español, como recordaba la Dra. Marta Baralo: "En tiempos en que sólo vale lo que se publica en inglés, y así lo piensa también la propia ANECA (*la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, una fundación estatal creada por el Ministerio de Educación y Ciencia*), da especial satisfacción ver que el español como lengua extranjera se desarrolla a muy alto nivel, y se abre camino en el mundo científico, en español".

Nuestra Biblioteca. Vuestra Biblioteca: obras que son amores, densas en buenas razones.

Javier Sánchez, Asesor Técnico del MEC en Canberra, Australia  
Agustín Yagüe, Asesor Técnico del MEC en Wellington, Nueva Zelanda  
CONSEJO EDITORIAL DE redELE